

COVID-19 y el auge de las revisiones sistemáticas vivas

COVID-19 and the increase in living systematic reviews

La identificación de casos de neumonía sin causa conocida en la provincia de Hubei, Wuhan (China) a finales del 2019 se genera una cascada de eventos epidemiológicos y científicos dirigidos de contener la cadena de contagio.

En enero de 2020, con la identificación de un nuevo coronavirus asociado al mencionado síndrome respiratorio agudo se inicia la movilización de científicos para obtener el conocimiento necesario para contrarrestar los efectos directos y limitar las consecuencias de este brote. Dada la historia natural de esta infección y la velocidad de diseminación, la mortalidad y el inminente colapso de la prestación de cuidados médicos, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara pandemia por COVID-19 en el mes de marzo en comunicado.

En paralelo se genera un incremento exponencial de publicaciones científicas sobre COVID-19 gracias a los esfuerzos de los investigadores a nivel mundial y que se dio prioridad para publicación de nuevas evidencias al respecto en numerosas revistas científicas. Según la base de datos Dimensions (Digital Science <https://dimensions.ai>), a la fecha ya se superan las 20 mil publicaciones.

La necesidad de síntesis de evidencia requiere de revisiones sistemáticas y a razón de la velocidad de generación de evidencia se aprovechan las bondades de la metodología de revisión sistemática viva (Living Systematic Review - LSR) definidas como aquella que se actualiza continuamente e incorpora nueva evidencia relevante en cuanto se encuentre disponible. Según Pubmed, desde el 2010 hasta el 2019 se pueden recuperar 34 referencias de LSR, mientras que para noviembre de 2020 se reportan 68, de las cuales 31 se relacionan con COVID-19; valor que prácticamente equipara la cifra de lo publicado en 10 años.

Las revisiones sistematicas convencionales son estaticas y la situación amerita el desarrollo de estos abordajes “vivos” dada la necesidad de la toma de desiciones frente a la situación mundial, ademas de baja certidumbre respecto a las medidas preventivas, alternativas terapeuticas, decisiones y políticas publicas establecidas y de sus consecuencias.

Las LSR han sido posibles gracias a los fuertes lazos construidos entre los grupos de investigación a nivel internacional, así como el aprovechamiento de las redes de comunicación y el uso de herramientas de inteligencia artificial; tecnologías y esfuerzos integrados con un fin común: la toma de decisiones oportunas basadas en evidencia en beneficio de las poblaciones a nivel mundial.

CARLOS HUMBERTO MARTÍNEZ CAJAS
ODONTOLOGO, MAGÍSTER EN EPIDEMIOLOGÍA
INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA COLEGIOS DE COLOMBIA
UNICOC